

**D**os niñas de Mocejón fallecieron, con 15 días de diferencia, en el Hospital de Toledo, a causa de una infección. María Jesús Ruano había ingresado con una fractura de la tibia y el brazo derechos; Aroa Esteban con un ataque de apendicitis. Los padres de María Jesús han puesto el caso en manos de los Tribunales, al considerar que ha existido negligencia y abandono por parte de los facultativos que le atendieron.



Los padres de María Jesús Ruano han denunciado a los médicos que atendieron a su hija, al entender que su fallecimiento se debió a negligencia y abandono.

**LA FAMILIA DENUNCIA A LOS MEDICOS DEL HOSPITAL QUE LA ATENDIERON**

# Dos amigas mueren por infección después de un fin de semana

**María Jesús Ruano, de 16 años, ingresó con una fractura en la tibia y el brazo derechos. Falleció a los 4 días.**

**Aroa Esteban, de 12 años, falleció tras ser operada de apendicitis. También ingresó en el hospital un viernes**

**M**aría Jesús Ruano Rodríguez sufrió un accidente con su bicicleta y se cayó a una acequia la noche del jueves 30 de junio, cuando paseaba por un camino de su pueblo, **Mocejón**. Tras una primera cura realizada por el médico de **Magán** fue atendida en Urgencias de la Residencia Sanitaria de **Toledo** donde le diagnosticaron una fractura en el brazo derecho y fractura de la tibia de la pierna izquierda, por lo que le escayolaron el brazo y le pusieron una venda elástica en la pierna, ya

que tenía una herida. Posteriormente, pasó a la segunda planta del hospital porque tenía la pierna muy hinchada. Cuatro días después falleció y horas más tarde sus padres ponían una denuncia en el Juzgado Número 3.

La tía de la niña fallecida, **Soledad Rodríguez**, explica que durante el tiempo que permaneció en la residencia sanitaria no le quitaron el vendaje en ninguna ocasión a pesar de que la chica se quejaba de fuertes dolores y se limitaron a darles calmantes y un medicamento contra los vómitos. "Cada día estaba peor, con fiebre, vómitos, malestar general y pinchazos en la pierna, pero los médicos nos decían que eran las molestias

normales de una fractura. El martes, a las 9 de la mañana, su madre la levantó de la cama para que fuera al servicio y se le cayó desplomada."

"Durante todos estos días no le destaparon el vendaje, sólo le daban nolutil y algo para los vómitos, pero nunca antibióticos. Cuando le destaparon la pierna, la tenía llena de pus, infectada por completo. Entonces nos llamaron y nos dijeron que la pierna la tenía casi perdida, pero que, además, peligraba su vida porque la infección la tenía en la sangre y ya le afectaba a los órganos vitales".

La tía de la muchacha cuenta que tras el fallecimiento de su sobrina se dirigió a una de las